

# APJ

## en Japón



ASOCIACIÓN  
PERUANO  
JAPONESA

AÑO 3 Nº 15  
MAYO-JUNIO  
2018



# Natsumatsuri en Lima

- Nueva directiva de la APJ
- Historia: escuelas japonesas

## NUEVOS RETOS, EL MISMO COMPROMISO

Estimados  
amigos:

Hace unas  
semanas tuve  
el honor de  
juramentar como  
presidente de  
la Asociación  
Peruano Japonesa  
para el periodo  
2018 - 2019, cargo  
que asumo con  
humildad y responsabilidad, con el  
compromiso de realizar el mejor de  
los esfuerzos para cumplir este reto de  
manera cabal.



En el 2017 celebramos el centenario de  
la APJ y este 2018 nos preparamos para  
la conmemoración histórica de los 120  
años de la inmigración japonesa al Perú,  
que se cumplirá en 2019. Los gobiernos  
del Perú y Japón han expresado su  
voluntad de celebrar de manera especial  
esta fecha y fortalecer así la larga y  
fructífera amistad entre ambos países.

Gracias al trabajo conjunto con el Grupo  
Kyodai, continuaremos con el desarrollo  
de acciones y proyectos que nos  
permitan un acercamiento con toda la  
comunidad peruana en Japón, a la que  
expreso mi cordial saludo en este primer  
mensaje que tengo la satisfacción de  
dirigirles.

Nuestro compromiso es contribuir  
desde la APJ a que el intercambio  
cultural entre el Perú y Japón se  
mantenga y que podamos establecer un  
diálogo permanente que contribuya con  
este objetivo.

**Eduardo Yanahura Morishita**  
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa

- [3] **Institucional**  
Apuesta editorial
- [4] **Institucional**  
Juramentó la directiva  
2018 - 2019 de la APJ
- [6] **Investigación**  
Naomi Araiza: "El nikkei peruano  
se apropia de la fusión"
- [8] **Cultura japonesa**  
Natsumatsuri
- [11] **Comunidad**  
Hablar sobre la guerra  
para educar en la paz
- [12] **Tradiciones**  
Carnavales de antaño
- [13] **Institucional**  
Nuevos tatamis
- [14] **Personaje**  
Arquitecto José Sato
- [15] **Historia**  
Las escuelas japonesas

# APJ en Japón

**Directora**  
Suzie Sato Uesu

**Comité Editorial**  
Masaya Fukasawa Fukasawa  
Roberto Higa Maekawa  
Harumi Nako Fuentes

**Diseño**  
Luis Hidalgo Sánchez



La agrupación Tokyo Girls Style  
llegó a Lima para el Natsumatsuri.  
Foto: Jaime Takuma.

**APJ EN JAPÓN. AÑO 3, N° 15**  
**ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA**

**Centro Cultural Peruano Japonés**  
Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe,  
Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos (511) 518-7450, 518-7500.  
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe

## FONDO EDITORIAL DE LA APJ

# Apuesta por los libros

Hace casi cinco años, en agosto de 2013, la APJ inauguró su Fondo Editorial con la publicación de la primera parte de *El relato de Genji*, de Murasaki Shikibu, obra maestra de la literatura universal escrita en el siglo XI, que se constituyó en la primera versión en castellano traducida directamente del japonés en todo el mundo gracias al trabajo de la doctora Hiroko Izumi Shimono y del doctor Iván Pinto Román.

¿Por qué crear un Fondo Editorial? La APJ ya tenía una larga tradición de publicaciones, principalmente de los ganadores del Concurso Nacional de Literatura (Premio José Watanabe Varas), pero con este Fondo se buscó contribuir de una manera más decidida al sector editorial peruano y a la promoción y difusión cultural.

Desde entonces, son ya 16 las publicaciones editadas por el Fondo Editorial de la APJ en ámbitos como cultura japonesa, literatura, inmigración japonesa al Perú, cuentos infantiles y crónica gráfica.

El año pasado, uno de los libros del Fondo Editorial de la APJ, *El Hombre Elefante y otros poemas*, de Miguel Idefonso, fue galardonado por el Ministerio de Cultura con el Premio Nacional de Literatura en

su categoría; y diversas publicaciones han estado en las listas de libros destacados en los recuentos anuales en revistas, diarios y columnas especializadas.

## PRIMER E-BOOK

Este año el Fondo Editorial de la APJ se ha trazado como objetivo ampliar su mercado editorial y apostar por el formato digital, que permitirá llegar a más lectores en todo el mundo. El primer libro en publicarse como e-book es *La iluminación de Katzuo Nakamatsu*, del reconocido escritor Augusto Higa, que ya puede encontrarse a través de diversas plataformas digitales.

El libro trata sobre un profesor nisei (hijo de inmigrantes japoneses), que transita entre sus recuerdos de infancia, evocaciones y la marginalidad de los barrios de Lima. Incluye textos preliminares de los escritores Fernando Iwasaki Cauti y Miguel Ángel Vallejo Sameshima, además de un dossier fotográfico.

Se tiene previsto publicar otros títulos en este formato y contribuir de esta manera a una mayor difusión de las publicaciones del Fondo Editorial de la APJ entre los lectores de diversos países.





Nuevo consejo directivo y directores de departamentos de la APJ.

## EDUARDO YANAHURA MORISHITA ES EL NUEVO PRESIDENTE DE LA APJ

# Juramentó directiva 2018-2019

El 9 de marzo juramentó el consejo directivo de la Asociación Peruano Japonesa (APJ) para el periodo 2018-2019, presidido por Eduardo Yanahura Morishita, quien seguirá la posta de Jorge Kunigami Kunigami y conducirá durante un año la ejecución de los proyectos y actividades de la institución, que el año pasado celebró su centenario de fundación.

El consejo directivo está integrado por Norberto Hosaka Oshiro (vicepresidente); Antonio Yzena Shinzato (secretario general); Ricardo Toyama Kawaza (tesorero); Andrés Miyashiro Tokashiki (prosecretario) y Tomás Oyanagi Kikuchi (protesorero).

Juramentaron como directores

Maritza Higa Taira (Asistencia Social), Rosa Arashiro de Nakamatsu (Centro Recreacional Ryoichi Jinnai), Pamela Yoshikawa Yamasaki (Crédito Educativo y Becas), Miyuki Ikeho Nakandakari (Cultura), Víctor Shiroma Shiroma (Deporte), Victoria Arana Ysa (Difusión del Idioma Japonés), Jorge Igei Ikehara (Museo de la Inmigración) y Angélica Morisaki Taira (Teatro).

Asimismo, Suzie Sato Uesu (Comunicaciones y Marketing), Cindy Tabuchi Gushiken (Juventudes), Juan Carlos Nakasone Oshiro (Organización), Masaya Fukasawa Fukasawa (Relaciones Nacionales e Internacionales), Christian Guimac Wong (Educación)

y Edgar Araki Yusa (Salud).

Como fiscales tomaron juramento Raúl Nishii Ono, Ricardo Sugajara Sugajara, Miguel Azama Azama, Pedro Komatsudani Sakuma y Fernando Suenaga Pinillos.

### NUEVOS RETOS

“La APJ tiene como misión institucional liderar el fortalecimiento de la comunidad nikkei para contribuir activamente al desarrollo del Perú, y por ello todas nuestras actividades y esfuerzos estarán principalmente orientados a ello”, señaló Yanahura en su primer discurso como presidente.

Dos comisiones de trabajo tendrán



Fotos: Jaime Takuma



El nuevo embajador de Japón en el Perú Sadayuki Tsuchiya, en su primer encuentro con la comunidad nikkei.



Jorge Kunigami, presidente saliente, entregó las llaves de la institución a Eduardo Yanahura.

una especial labor durante el periodo: la Comisión Conmemorativa de los 120 años de la Inmigración Japonesa al Perú, y la Comisión Pro Construcción de la Torre Cultural y Torre Policlínico, cuya primera etapa se espera pueda estar concluida en 2019.

**LABOR CONJUNTA**

En su primera actividad pública, el nuevo embajador de Japón, Sadayuki Tsuchiya, celebró este encuentro con la comunidad nikkei.

“Tengo la expectativa de que el presidente Yanahura y su directiva con-

tinúen con los logros y que la Asociación Peruano Japonesa tenga un mayor desarrollo”, expresó. “Como Embajada de Japón quisiéramos seguir colaborando con la APJ y con todos los miembros de la comunidad nikkei”, señaló al referirse a la celebración de los 120 años de la inmigración japonesa al Perú.

El presidente de la Liga Parlamentaria de Amistad Perú-Japón, congresista Marco Miyashiro, fue el encargado de hacer el brindis de honor, en el que destacó el anuncio del programa que la APJ realizará en provincias.

**NAOMI ARAIZA TOKUMASU,  
SOCIOLINGÜISTA MEXICANA**

# “El nikkei peruano se apropia de la fusión”

¿Qué relación existe entre identidad y lengua en la comunidad nikkei peruana? ¿Cuán importante es para los nikkei peruanos el idioma japonés? ¿Una arraigada identidad nikkei implica necesariamente un gran interés por la preservación de la lengua heredada de sus ancestros?

Para responder a preguntas como las de arriba, la sociolingüista mexicana Naomi Araiza Tokumasu entrevistó a nikkei peruanos que residen en el Perú y Japón.

Los descendientes de japoneses en el Perú forman la comunidad nikkei hispanohablante más grande del mundo, mientras que los nikkei peruanos en Japón son la comunidad hispanohablante más grande del país asiático, razones de peso para convertirlos en materia de estudio.

La movilidad continua entre Perú y Japón de los nikkei peruanos también llamó la atención de la mexicana.

“La comunidad nikkei peruana es especial”, dice Naomi. Destaca su nivel de integración, una característica que no ha percibido de manera tan acentuada en otras comunidades. Sin embargo, no solo su constante movilidad

entre el Perú y Japón o cuán integrada está la hacen especial. Hay algo más: lo que ella llama el atrevimiento de fusionarse y el orgullo que la fusión genera.

Fusión no solo en la cocina, sino también en ámbitos tan diversos como la religión (“misas con butsudan”) o la música, en la que resalta la existencia de grupos que combinan las expresiones musicales tradicionales del Perú y Japón (“eso no pasa en todos los países”).

“El nikkei peruano no tiene miedo de la fusión. Se apropia de la fusión, la hace suya”, dice.

## **LA GUERRA Y EL FENÓMENO DEKASEGI**

Naomi comparte algunos hallazgos de su investigación. Para la mayoría de nikkei peruanos, mantener la lengua japonesa no es realmente importante. El idioma japonés pervive a través de palabras o expresiones alusivas a la vida cotidiana o a actos religiosos. “La identidad nikkei no necesariamente ayuda a mantener la lengua”, manifiesta.

La Segunda Guerra Mundial trazó

Naomi Araiza Tokumasu desarrolla su investigación para su tesis de doctorado en la Universidad de Tokio.



una línea divisoria en la historia de los japoneses y sus descendientes en el Perú. Tras la guerra, la preservación del idioma japonés se despeñó, pero comenzó a escalar en la década de 1980 con el fenómeno dekasegi.

Con la migración al país de sus ancestros surge una nueva generación, los yonsei que nacieron o crecieron en Japón. Ellos se educaron en idioma japonés y mantener la lengua es fundamental como parte de su identidad, en muchos casos más japonesa que nikkei.

En Japón, ser nikkei pierde relevancia social. Los peruanos conviven con otros latinoamericanos y se sienten más cercanos a ellos en contraste con lo japonés. “Su medio de confort es la comunidad latinoamericana”,



eso te lo puede decir cualquier japonés. La sociedad japonesa prefiere la igualdad de sus individuos. A veces, eso implica quitarle originalidad a los que piden ser originales”.

Hay cosas que Japón podría aprender de América Latina. “La comunicación emocional, la comunicación colectiva y las relaciones sociales”, dice. “Creo que Japón está en una crisis social, en una crisis de relaciones sociales. La sociedad que yo conozco, que es la sociedad tukiota, es muy individualista. Tú te puedes pasar yendo a la oficina a la misma hora y regresando a la misma hora sin ver a nadie. La vida solitaria no es buena para el ser humano. El ser humano vive, se recrea y crece socialmente”, explica Naomi.

¿Y que podría aportarle Japón a América Latina? “La disciplina y el orden”.

### **MEXICANA, JAPONESA Y COSMOPOLITA**

Naomi, de madre japonesa y padre mexicano, ha encontrado en Japón un segundo hogar. “Yo amo Japón. Muchísimo. En mi casa, la cultura japonesa era muy dominante. Yo crecí hablando japonés y español. Yo sí llegué a Japón a encontrarme. Desde los 17 años decía: ‘Yo necesito ir a Japón a llenar mi otra mitad’. Logré integrar la identidad japonesa a mi manera”.

Más que nikkei, ella se siente japonesa. Es una mexicana japonesa. Nunca se ha sentido extranjera en Tokio.

“Tengo dos hogares, mis países son México y Japón. Me puedo desenvolver perfectamente en ambos países, y además me siento socialmente comprometida con ambos países”.

Eso sí, cada vez que viaja a México y después retorna a Japón sufre un choque cultural. Cuando vino al Perú también lo experimentó. América Latina y Japón son muy distintos. Lo percibe en la manera como se organizan las cosas o en el respeto del espacio.

Lo más difícil cuando llegó a Japón, revela, fue que no tenía un círculo de amigos. Hoy, lo que más le gusta de su vida en Tokio es la comunidad de seres queridos que ha logrado construir, gente de diversa procedencia. “Tengo amigos de distintas partes del mundo, a mí eso me hace sentir en casa, porque yo siempre me he sentido cosmopolita”.

*(Texto: Enrique Higa. Foto: José Vidal. Adaptado de la revista Kaikan 113)*

dice Naomi.

Los lazos con el Perú se fortalecen. La sociolingüista mexicana ha conocido a varios nikkei peruanos que le han dicho: “Yo soy peruano y extraño el Perú muchísimo. Estoy muy orgulloso de ser peruano y ese es un orgullo que yo no conocía antes de venir acá”.

Hay peruanos que han sido víctimas de racismo en Japón. Sin embargo, ella ha conocido a gente discriminada que —vistas las cosas a la distancia— considera que hubo un malentendido mutuo, fruto de las diferencias culturales entre peruanos y japoneses y el desconocimiento del idioma del otro.

### **JAPÓN: SOCIEDAD CERRADA, PERO...**

La sociedad japonesa es racista y con-

servadora, dice Naomi, que lleva casi una década viviendo en Japón. Sin embargo, el país está cambiando. Y pese a ser una sociedad cerrada, “a la vez es muy abierta cuando ve el esfuerzo del otro por entender la cultura (japonesa)”, explica. “Y para entender la cultura, necesitas hablar japonés. Eso te lo puede decir cualquier extranjero. Los extranjeros que hablan japonés están superintegrados a la sociedad y se sienten bien”, añade.

Ahora bien, la armonía social en un país como Japón puede acarrear una nivelación forzosa, la supresión de cualquier atisbo de diferencia que ponga en riesgo la homogeneidad. Lo sufren los diferentes. Naomi nota “una ira en contra de una sociedad que podría sentirse como opresora,

## FIESTA EN LIMA

# Natsumatsuri: La afición por la cultura japonesa se sigue expandiendo

La octava edición del Natsumatsuri, que se realizó el 24 de febrero en el Estadio La Unión, tuvo los atractivos que ya están haciendo popular al evento entre los jóvenes amantes de la cultura japonesa en el Perú, como el cosplay, el manga, la música J-Pop y la gastronomía, y que incorpora en mayor volumen otras prácticas como el ikebana, el shodo y el kamishibai.

La profesora Ana Takahashi, presidenta de la Asociación Keijiban Kurabu, formada por profesores y alumnos de idioma japonés, dedicada a la difusión de la cultura japonesa tradicional y moderna, cuenta que para esta edición han encontrado al clásico público otaku que los visita todos los años, y a un nuevo público interesado por conocer otras formas de la cultura japonesa y el idioma en sí.

Adultos de todas las edades, familias completas (en algunos casos, son los jóvenes los que orientan a sus padres en las tradiciones y cultura japonesa) y niños son parte de este nuevo público cautivado por un evento que ya no necesita presentación.

### NUEVOS ATRACTIVOS

Aunque la pasarela para el concurso de cosplay, los puestos con productos de anime y manga, y los conciertos (este año fue el turno del grupo arequipeño Ryou Sakai Project y de las japonesas de Tokyo Girls Style) no dejan de ser lo que atrae más a los jóvenes llegados de todo Lima y otras partes del país, además de Chile y Bolivia, este año resaltaron los talleres y otras actividades del área de bunkasai.

“Hay mucha gente interesada en el Club del Manga y en el shodo. Este año presentamos a los ganadores de nuestro concurso de manga, que han sido publicados por la editorial Paracaídas, y nuestro taller de shodo ha sido de dos horas y media continuas, con una exposición del trabajo de los chicos del Club de Shodo. Además, para el próximo año ya lanzamos nuestro concurso de fotografía”, detalla Takahashi.



Además, los talleres de nihongo, ikebana, origami, kirigami, kusudama y la presentación de kamishibai, de Pepe Cabana, el Tada Dance y el torneo de cartas Yu Gi-Oh! dieron diversidad a un evento cuyo propósito mayor es difundir la cultura y el idioma japonés. “Estudiar nihongo no es solo conocer la gramática, hay que entender la manera de pensar del japonés a través de su cultura para entender cómo son”, agrega la profesora.

Las chicas de la agrupación Tokyo Girls Style fueron las artistas internacionales invitadas.



Presentación del grupo arequipeño Ryou Sakai Project.



### JÓVENES CONOCEDORES

Entre el público visitante, cada vez es más común encontrar conocedores de la cultura japonesa que tienen en el Natsumatsuri un evento para volver a ver a los amigos otakus y para conocer a otros que están interesados en alguna de las modernas formas en que se manifiesta esta cultura. El grupo de manga, Start ComiX, por ejemplo, ha creado cursos para enseñar a dibujar y a construir una historieta.

Otros, como La Hermandad del Grial, han llevado la práctica del soft com-

bat al evento. Daniel Godoy, uno de los miembros, cuenta que su afición por la cultura japonesa empezó en los noventa, con el Club Sugoi y los animes. Desde entonces, ha seguido explorando otras expresiones japonesas. “Me interesé por los talleres de escritura y las proyecciones de películas. El año pasado me uní a este grupo que realiza este deporte con armas seguras en el que se participa con algún personaje, un guerrero de kendo o un samurái, por ejemplo”.

Claudia Tapia también participó con

un stand donde hacía dibujos. “Estudié diseño por mi afición por el manga, es algo a lo que me gustaría dedicarme más. Estudié japonés durante un año y colecciono kimonos, me gusta todo de la cultura japonesa”, dice esta joven artista que se ha especializado en la temática del yokai, los demonios del folclore japonés, usando lápiz, tinta china y diseño digital. “El año pasado hice cosplay y este año vine a dibujar y me encontré con varios chicos de mi universidad”.

Otras chicas, como Natalia Robles, comparten la pasión por la cultura japonesa con su familia. “Mi tía y mi mamá son aficionadas al manga así que crecí en ese ambiente. A partir de ahí me interesó y empecé a ver películas, a asistir a los eventos y a investigar más. Me gusta mucho la tradición japonesa y su estilo, sus ropas son muy elegantes”, dice Natalia, quien el año tuvo como regalo por sus quince años un viaje a Japón y que llegó al Natsumatsuri en una yukata que se compró en Tokio.

### MÚSICA Y MUCHA DIVERSIÓN

Los puestos de venta cada vez traen artículos más creativos por los personajes y por la variedad en sí. Disfraces, pijamas, mascarillas y dakimakura muestran que la cultura japonesa no



Parte del staff de Keijiban Kurabu encabezado por la sensei Ana Takahashi. Las acompañan las integrantes de Tokyo Girls Style.

deja de crecer en la mente de los jóvenes otakus.

El cosplay permite ver una variedad infinita, y cada vez más profesional, de disfraces de personajes de historias fantásticas, románticas, de terror, infantiles o de guerra, incluso con propuestas colectivas.

La música no pudo ser más variada con el cuarteto de cuerdas Atodivarius y el Yukata Show. Después llegaron los estelares. El grupo Ryou Sakai Project, que participa por quinto año en este evento, puso la cuota de rock pesado, mientras que las chicas de Tokyo Girls Style contagiaron su entusiasmo al público que siguió sus movimientos con los glow light sticks. Reynaldo y Jackie estuvieron entre los fans y contaron lo que fue para ellos ver a uno de sus grupos favoritos.

“Me encanta la actitud de ellas, siempre demostrando su cariño por nosotros. No me imaginaba que iban a venir a Perú, son un grupo maravilloso que sigo desde hace unos años. Cuando anunciaron que venían las redes sociales reventaron”, dice Reynaldo. “Las conocí hace cinco años y las empecé a seguir por su forma de baile y su estilo. Es increíble la actitud que demuestran en el escenario”, dice Jackie al finalizar el concierto.

(Texto: Javier García Wong Kit. Fotos: Jaime Takuma. Adaptado de la revista Kaikan 113)



Pasarela de kimonos.



Oitsuke! oikose!, primera publicación del Club de Manga.



Taller de shodo o escritura artística japonesa.



El cosplay siempre está presente.

**LIMA LINDA TOKUMORI:**

# Hablar sobre la guerra para educar en la paz

Lima Linda Tokumori creció, en su Okinawa natal, escuchando a su padre y a sus abuelos paternos hablar entre ellos en un idioma extranjero. Un detalle apenas singular durante su niñez que adquirió mayor relevancia cuando Lima se hizo adulta y se trazó el objetivo de residir temporalmente en el Perú, la tierra de su padre sansei y sus abuelos nisei.

En 2016, como voluntaria de JICA (Agencia de Cooperación Internacional de Japón), fue asignada a Colombia. Intentó ser enviada al Perú, pero no encontró cupo. Al menos estaba muy cerca. Lima estudió comunicaciones internacionales y trabajó en Colombia apoyando a las víctimas del conflicto armado a través de proyectos de desarrollo comunitario. Al escuchar sus historias, recordaba el sufrimiento de los civiles okinawenses durante la II Guerra Mundial.

En 2017, le preguntaron si podía ir al Perú. Ella, contenta, aceptó. Durante su año de voluntariado enseñó inglés a niños del Puericultorio Pérez Aranibar y difundió la historia y la cultura de Okinawa mediante charlas y videos en la Asociación Peruano Japonesa, la Asociación Okinawense del Perú y el colegio La Unión, entre otras instituciones.

Lima encontró en el Perú a muchos ojiiichan y obaachan con experiencias de la guerra. Historias de personas que no podían dormir bien por el trauma, que intentaron reprimir la memoria del horror, que mientras se mantuvieron laboralmente activas consiguieron enterrar sus recuerdos, pero que resucitaron a la vejez.

Historias similares a las que había leído en diarios o libros, de supervivientes que pese a su condición de



víctimas cargaban con sentimientos de culpa, pues atribuían, por ejemplo, el dolor que sentían en una pierna a una especie de castigo por haber huido caminando sobre cuerpos humanos sin haberse detenido para ayudar a otros damnificados.

Lima recuerda a una obaachan en el Perú que le narró a su familia sus experiencias de la guerra. “Es mentira”, le dijeron. Que no le creyeran potenció su dolor y su soledad. Se replegó en sí misma.

Muchos prefieren no recordar, pero en el fondo necesitan compartir sus testimonios. Incluso lo desean (quizá sin ser conscientes de ello). Lima ha conocido en el Perú a supervivientes que al principio se resistían a hablar, pero que cuando escuchaban que otros lo hacían, poco a poco se animaban a sacar a flote sus memorias.

Es importante recordar, subraya la okinawense. Por más que lo intenten, los supervivientes nunca pueden olvidar y tienen que cargar con dolorosos recuerdos que se hacen más pesados si no los comparten.

Durante su primer año en el Perú, Lima notó que la sociedad nikkei rememora los

ataques atómicos a Hiroshima y Nagasaki, pero que casi no conoce el Irei No Hi, que cada 23 de junio recuerda a las víctimas de la Batalla de Okinawa. La necesidad de divulgar información sobre la guerra, promover la paz y ofrecer un espacio a los supervivientes para que compartan sus experiencias la empujó a realizar actividades de difusión.

## LINDA POR LA ABUELA

Los abuelos y el padre de Lima migraron a Okinawa en 1972, cuando la prefectura, hasta entonces ocupada por Estados Unidos, retornó a control de Japón. Nuevamente en manos japonesas, el futuro prometía en Okinawa. La familia Tokumori volvía a la tierra que los bisabuelos habían dejado atrás en busca de una nueva vida al otro lado del océano.

Lima creció hablando en japonés con su papá. Cuando ella le avisó que se instalaría en el Perú como voluntaria de JICA, él se alegró y la felicitó. Y se emocionó mucho cuando ella le envió un mail en español, el primer contacto entre padre e hija en el idioma nativo de él. Una lengua a la que le debe el nombre Linda, pues su abuela nisei quería que su nieta llevara uno en español.

Hoy corresponsal del diario okinawense Ryukyu Shimpo, Lima disfruta de su estadía en el Perú. Le encanta la variedad de culturas. Cada región tiene su cultura, su comida, su vestido, sus bailes, su música, y eso se respeta y se valora, dice. No como Japón, “que quiere ser único”, una nación que busca ser homogénea aunque también albergue varias culturas. Además, hay algo que aprecia particularmente del Perú: la red de afectos que en este país de personas cariñosas se logra tejer. “Lo que más me gusta es que a la gente le gusta compartir tiempo con amigos y con familia. Eso es muy bueno”.

(Texto: Enrique Higa. Foto: Raquel Baldarrago. Adaptado de la revista Kaikan N° 113)

# Carnavales de 1938

EL FOTÓGRAFO **KIYOSHI SATO** (YAMAGATA 1919-LIMA 2007) RETRATÓ DURANTE MÁS DE SEIS DÉCADAS DIVERSOS EVENTOS DE LA COMUNIDAD NIKKEI PERUANA —MATRIMONIOS, CELEBRACIONES, INAUGURACIONES—, A LOS QUE IBA PRESTO CÁMARA EN MANO. PERO TAMBIÉN CAPTÓ IMÁGENES DE UNA LIMA QUE EMPEZABA A CONOCER A TRAVÉS DEL LENTE DE UNA ÁGFA DE FUELLE CON LA QUE RETRATÓ, HACE 80 AÑOS, LOS CARNAVALES EN LA PLAZA DE ARMAS. ALLÍ ESTÁN LOS CARROS ALEGÓRICOS, LAS COMPARSAS Y LA FIESTA QUE EN AQUELLA ÉPOCA DURABA TRES DÍAS.



Fotos: Jaime Takuma



Demostración de judo en los nuevos tatamis.

## Nuevos tatamis en el Dojo de la APJ

Con el objetivo de mejorar el estado de los implementos para la práctica de artes marciales y brindar condiciones óptimas para su enseñanza y aprendizaje, el Departamento de Deporte gestionó la adquisición de 128 tatamis para el Dojo de la APJ, donde se imparte la enseñanza de karate, kobudo, judo, aikido, kendo e iado.

La mitad de los tatamis fueron donados por la empresa japonesa Mitsubishi Corporation y los restantes fueron adquiridos por la APJ a través del Departamento de Educación. El proyecto tuvo un costo total de US\$ 21.900. La ceremonia de bendición de estos implementos se realizó el 16 de febrero de 2018.



Norihide Tsutsumi, presidente del directorio de Mitsubishi Corporation, durante la ceremonia de bendición.



## Fiesta Nikkei

Desde hace cinco años la APJ organiza el Festival Cultural Nikkei, que busca dar a conocer diversos aspectos de la historia de la inmigración japonesa al Perú, así como el quehacer actual de artistas nikkei, con lo que se busca compartir los aportes de casi 120 años de presencia de los japoneses y sus descendientes en el Perú.

En esta quinta edición, que se realizará del 17 al 22 de abril, se presentará el libro ganador de la segunda Convocatoria de Proyectos Editoriales 2017: *El peón y empresario Nikumatsu Okada y la Comunidad Japonesa del valle de Chancay (1900-1950)*, de Humberto Rodríguez Pastor.

El Museo de la Inmigración Japonesa al Perú "Carlos Chiyoteru Hiraoka" inaugurará también una exposición sobre Nikumatsu Okada y Sentei Yaki, que nos acercará a la vida de estos inmigrantes japoneses que destacan por su aporte a la comunidad.

Por segundo año se realizará el Salón de Arte Joven Nikkei y, por primera vez, Perú Ganbarimasho: Feria de Arte Nikkei 2018, la primera feria donde se pondrán a la venta al público las variadas propuestas de los artistas nikkei.

La ceremonia central será un concierto del cantautor nacional Rafo Ráez, quien presentará un espectáculo con el disco *Pez de Fango*, que produjo junto con el recordado poeta José Watanabe Varas. También se realizará el Festival Kokoro Sonqo, un musical que a través de danzas y canciones nos recordará vivencias de los inmigrantes japoneses.

## ARQUITECTO JOSÉ SATO:

# “Japón tiene un liderazgo en la prevención”



El arquitecto José Sato Onuma ha dedicado su vida a la prevención de desastres, una especialidad que lo ha llevado a capacitarse en Japón y a brindar asesorías que buscan fomentar la cultura y legislación adecuada para afrontar estas situaciones en el Perú.

Vivió los terremotos de 1970 y 1974 que ocurrieron en Lima, pero fue cuando estudiaba arquitectura en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), en un curso del profesor Julio Kuroiwa, que su interés por la prevención sísmica tuvo un sacudón. Desde ese momento, José Sato ha dedicado su vida a esta especialidad, que lo ha llevado a especializarse en Japón, con el apoyo de JICA y el Ministerio de Educación de Japón, en la prestigiosa Universidad Waseda de Tokio.

“Lo primero que siempre decimos en nuestras capacitaciones es que los desastres no son naturales, no son obra de Dios como se suele decir. Son fruto de lo que hacemos, de cómo construimos”. En 1983, fundó el Centro de Estudios y Prevención de Desastres (Predes) para investigar y promover el conocimiento sobre este tema. “Ya desde esa época veíamos que el origen de los desastres tenía un trasfondo social”, explica.

Además de los sismos, los huaycos, inundaciones, incendios y otros desastres tienen origen humano, lo que llevó a Sato y a su

organización a trabajar con las comunidades para prevenir y reducir los riesgos. “Hay que trabajar en la prevención, para evitar que se produzcan, y en la reducción, que es actuar sobre lo que ya tenemos. Aquí entra el refuerzo de estructuras o la construcción de defensas ribereñas, por ejemplo”.

### EL ORIGEN Y EL CAMBIO

La falta de información, planificación y recursos son parte del origen de desastres como los que ocurrieron con el reciente Fenómeno del Niño Costero. Para José Sato, en los últimos años han mejorado los lineamientos de gobierno (como la política nacional de gestión del riesgo de desastres) pero aún se cometen errores graves (como construir en los márgenes de los ríos).

En ese sentido, de sus viajes a Japón extrajo algunas lecciones. “Japón tiene un liderazgo en la prevención, actualmente tienen el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Son un ejemplo por su cultura, es increíble ver cómo los niños se comportan en la escuela ante un sismo”, comenta José, quien ha estado varias veces en el país de sus ancestros para capacitarse.

De los avances tecnológicos más notables que ha identificado en caso de terremotos, el arquitecto destaca el sistema de construcción de aisladores sísmicos, que emplean un material flexible que actúa como amortiguador; y el sistema de alerta temprana que le permite a la población recibir un mensa-

je, en la televisión o el teléfono celular, cuando se va a presentar un sismo para que tomen las precauciones debidas. “Esto es gracias a su red de sismógrafos que están por todo el país”.

Parte de esta última tecnología, cuenta Sato, ya está en el Perú, la cual puede ser de utilidad para la prevención.

### MÚLTIPLES LABORES

Además de su labor en Predes, Sato es también consultor de la Embajada de Japón, del Programa de Asistencia para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC), lo cual lo lleva a revisar ciertos territorios donde el gobierno nipón planea participar con cooperación financiera no reembolsable.

Su trabajo consiste en señalar las posibles vulnerabilidades de nuevas construcciones que buscan este financiamiento, una tarea que lo lleva a analizar tipos de suelos y zonas de riesgo, especialmente cuando se trata de colegios o centros de salud. Además, José Sato es Director Nacional de Asuntos Tecnológicos del Colegio de Arquitectos del Perú, desde donde plantean su posición como especialistas para adecuar la normativa del país.

“Recientemente, sugerimos que la misa del Papa Francisco no se realizara en la Costa Verde, lo que causó mucha controversia”, señala el arquitecto, quien no deja de pensar en el riesgo de las construcciones que ve por la calle, en especial las más antiguas, de los años setenta, que edificaron con una norma menos exigente que la actual.

# Escuelas japonesas en el Perú

Para los inmigrantes japoneses que llegaron al Perú a fines del siglo XIX, la preocupación por que sus hijos conserven los principios, costumbres e idioma de su tierra natal los motivó a crear escuelas que procuren la mejor educación. Con gran esfuerzo en la primera década del siglo XX se creó la escuela elemental de Cañete y en noviembre de 1920 se inauguró la escuela elemental japonesa de Lima.

Las escuelas fueron creadas y administradas por las asociaciones japonesas de Lima y provincias, y fueron financiadas por los propios inmigrantes. Existieron escuelas japonesas en Ica, Pisco, Jauja, Chiclayo, Chancay, Chincha, Cañete, Supe, Chimbote, Trujillo, Huacho, Huancayo, Arequipa y Puerto Maldonado.

También se crearon escuelas japonesas en lugares alejados como Punizas en Chanchamayo, también en la selva peruana.

## ESCUELA LIMA NIKKO

En 1920 se fundó la Escuela Japonesa de Lima (Lima Nihonjin Shoogakko), más conocida como Lima Nikko. Su creación demandó el esfuerzo de los inmigrantes japoneses que a través del movimiento Pro fundación de la Escuela Japonesa logró reunir 26,000 soles para afrontar los primeros gastos.

Lima Nikko contó con el reconocimiento del Ministerio de Educación del Japón, Goro Yokose fue el primer director de la escuela.

La primera sede de Lima Nikko se ubicó en la calle Sagástegui (Avenida Abancay) e inició sus labores el 21 de noviembre de 1920 con 26 alumnos. Debido a la falta de espacio por el aumento del alumnado, al año siguiente se mudaron a una casa más grande en la Calle Zamudio 630 (actualmente Jr. Cusco).

En 1928 tras grandes esfuerzos de los inmigrantes y la ayuda financiera del gobierno del Japón se inauguró la nueva sede de Lima Nikko en la Av. Francisco Mariátegui en Jesús María, constituyéndose en el más importante centro de instrucción para descendientes de japoneses en el Perú.

Lima Nikko llegó a ser considerada una escuela modelo y albergó a más de 1,600 alumnos con una plana



docente integrada por 50 profesores entre japoneses y peruanos. En ella se impartía educación primaria de acuerdo al programa oficial de los dos países y en los idiomas japonés y español.

Los cursos en japonés eran dictados por profesores graduados en importantes centros de pedagogía del Japón y con textos oficiales japoneses. Incluían las materias de Lenguaje, Historia y Geografía del Japón, Ciencias Naturales, Matemáticas y Ética (Shushin).

Durante la Segunda Guerra Mundial la escuela fue confiscada convirtiéndose en el Colegio Nacional de Mujeres "Teresa González de Fanning".

El Fondo Editorial APJ presenta su primer **e-book**:

# La iluminación de Katzuo Nakamatsu



El e-book de la  
novela corta más  
reconocida de  
**Augusto Higa**

Un relato intenso que  
narra los últimos días  
de un profesor  
universitario nikkei que  
deambula por las calles  
de Lima recordando a  
su padre japonés.



Lee en  
**cualquier  
dispositivo**







De venta en:

